TEATRO DE LA ZARZUELA

The Market of the Control of the Con ESTRENO

> TEXTO DE JOSE LUIS MARTIN DESCALZO MUSICA DE MANUEL MORENO-BUENDIA COMPAÑIA LIRICA TITULAR DIRECCION: JOAQUIN DEUS

COMPAÑIA LIRICA TITULAR

Dirección: JOAQUIN DEUS

CANTANTES

JOSEFINA MENESES PALOMA PEREZ IÑIGO ASCENSION GONZALEZ Soprano Soprano

Soprano

13

JOSE MANUEL PADIN Tenor

RICARDO MUÑIZ Tenor

Tenor PEDRO FARRES Baritono

RICARDO JIMENEZ

Baritono

MARTIN GRIJALBA ANTONIO RAMALLO Barítono

ACTORES

AMELIA FONT / JESUS CASTEJON / ESTHER GIMENEZ MARIO FERRER / ADELARDO CURROS / JULIO PARDO Y RAFAEL CASTEJON Artista invitado: ESTANIS GONZALEZ

CORO TITULAR

Director: JOSE PERERA

BALLET TITULAR

Coreógrafo: ALBERTO LORCA Primer bailarin: MARTIN VARGAS Primera bailarina: ISABEL QUINTERO

ORQUESTA TITULAR

Directores: MANUEL MORENO-BUENDIA JOSE ANTONIO TORRES MIGUEL ROA

Ayudante de Dirección: PERE FRANCESCH

Dirección Musical: MANUEL MORENO-BUENDIA

Dirección Escénica: JOAQUIN DEUS



(Versión musical libre, basada en la obra del mismo título de Lope de Vega) Texto: J. L. Martín Descalzo Música: M. Moreno-Buendia

REPARTO

Laurencia	JOSEFINA MENESES	Esteban	ESTANIS GONZALEZ	Viejo 1.º	ADELARDO CURROS
Pascuala	AMELIA FONT	Mengo	JESUS CASTEJON	Viejo 2.°	JULIO INCERA
Jacinta	ADA RODRIGUEZ	Inquisidor	MARIO FERRER	Joven 1.°	JOSE VARELA
Frondoso	RICARDO JIMENEZ	Flores	FRANCISCO NAVARRO	Joven 2.°	ANTONIO FAURO
Comendador	PEDRO FARRES	Ortuño	LUIS BELLIDO	Mujer 1.ª	ROSAURA DE ANDREA

Soldados, Hombres, Mujeres, Jóvenes

Anciano RAFAEL CASTEJON

Niño RAFAEL CASTEJON (Jr.)

Decorados: PERE FRANCESCH. Realizados por: MARIANO LOPEZ. Sastreria: CORNEJO.

Atrezzo: MATEOS, Jefe de Maquinaria: ALBERTO LUACES, Jefe de Electricistas: GORGONIO RAFAEL,

«POCHOLO», Jefe de Utileria: JOSE LUIS BRAVO. Regidor: JOSE MARIA AGUADO.

Apuntadora: GOYITA DE TORRES. Sastra: CONSUELO GALLEGO. Sonido: FRANCISCO MELLADO.

ANTE EL ESTRENO DE «FUENTEOVEJUNA»

¿No es casi un sacrilegio atreverse a convertir «Fuenteovejuna» — ¡Nada menos que «Fuenteovejuna»!— en espectáculo musical? No estará de más anticiparnos a decir que, tanto el autor del texto como el de la música de esta nueva versión éramos perfectamente conscientes del riesgo que corríamos. Pero pensábamos que de los audaces es el juego y que sólo con un poco de atrevimiento crece, vive y avanza el arte teatral. Lamentábamos el estancamiento creativo en que vive nuestro género lírico y pensábamos que habría que dar nuevos pasos por él. Mas ¿por qué volver a los viejos argumentos manidos o de pequeño coturno? ¿Por qué no acudir al riquísimo venero de la mejor tradición teatral española que —salvo las gloriosas excepciones de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Vives— estaba prácticamente inexplorado? Y, ya de decidirnos, ¿por qué no dar un paso más y atreverse con la obra probablemente más conocida de todo nuestro teatro clásico hablado?

«Fuenteovejuna» era —y lo vimos apenas comenzamos a estudiarla— el jardín de las delicias: allí teníamos de todo: tipos, situaciones, emoción, amor, dramatismo, infinidad de variantes para producir un espectáculo musical moderno en la línea de los que hoy día se hacen por el mundo entero. Incluso desde el punto de vista de los personajes se diría que Lope hubiera pensado en el reparto de una compañía lírica.

Por si todo esto era poco, estaba la absoluta actualidad de la temática lopesca: la crítica a los gobernantes opresores contrapesada con el profundo monarquismo del pueblo; una historia de amor mezclada con otra de violencia; situaciones de crueldad y tortura que parecerían tomadas del teatro actual; el dramático destino de un pueblo como el nuestro, que parece no saber unirse sino para matar; el valor salvador y purificador de la solidaridad que abre paso a una justicia perdonadora.

Valía la pena intentar la locura. En ella hemos respetado el esqueleto argumental de Lope, limpiándolo de divagaciones e intensificándolo en los momentos más dramáticos. Ha sido, en cambio, necesario reescribir la mayor parte del texto en una línea de transparencia y sencillez, aparte de aproximarlo —a través de la figura del narrador— a nuestra problemática actual.

En la música hemos tratado, igualmente, de subrayar los sentimientos fundamentales de la obra: el heroísmo, el amor, la alegría festiva, el drama, la frescura del mundo aldeano, en contraposición con el torcido y orgulloso mundo del Comendador, la resistencia de la comunidad unida ante el dolor, el valor constructivo de la solidaridad, son todos conceptos que de alguna manera están reflejados en la partitura.

Sólo nos falta ya expresar nuestro agradecimiento al enorme esfuerzo de la Compañía toda del Teatro de la Zarzuela, que, bajo la entusiasta dirección de Joaquín Deus y de la Dirección General de Música y Teatro, se han volcado en el difícil montaje de esta obra y desear que esta «meditación sobre España» que es, en definitiva, nuestra versión, sirva para aclarar algo los caminos del presente. Porque todos somos ahora Fuenteovejuna.

